

EL RETO DE LA FORMACIÓN DE ECONOMISTAS

Por Alberto Jaramillo
Jefe de Carrera

El ofrecimiento de un programa universitario para quienes serán los profesionales del siglo XXI, exige tener en cuenta los progresos logrados por el conocimiento científico, su rápida difusión a todos los rincones del planeta y sus efectos sobre el mercado laboral. Con el desarrollo de la informática, muchos conocimientos y habilidades se han vuelto de dominio común, reduciendo la necesidad de profesionales en algunas áreas, especialmente en aquellas con una formación concentrada en aspectos técnicos.

El futuro se encuentra, al parecer, en las carreras orientadas a formar profesionales caracterizados por una visión global de la realidad social y por una capacidad analítica para interpretar y proponer soluciones a los problemas que esa realidad enfrenta. En razón del contenido de su enseñanza, los programas universitarios de Economía se encuentran entre aquellos encargados de brindar una formación académica de carácter generalista. En efecto, la ciencia económica constituye una de las interpretaciones más amplias de la sociedad, al lado de otras como la filosofía, la psicología y la ciencia política.

Pero a diferencia de otros saberes, durante los últimos años, la Economía ha sido objeto de un esfuerzo de vulgarización creciente por parte de los medios de comunicación, quienes han tratado de hacer comprensibles (para sus lectores y oyentes) los términos comunes de la problemática económica, sin profundizar en sus principios teóricos. Este es un proceso similar al de las empresas productoras de programas de computador (software), quienes han hecho amable la utilización de estos aparatos sin

enseñar a sus usuarios los principios matemáticos, electrónicos y de programación que permitieron su desarrollo.

Sin embargo, mientras el uso de las técnicas informáticas no comprometen obligadamente a toda la sociedad, los problemas económicos y las políticas implementadas para hacerles frente son de interés colectivo, en la medida en que no existe grupo social que no resulte beneficiado o perjudicado por la evolución de los fenómenos y políticas económicas.

De esta manera se explica el surgimiento de un dinámico mercado para la información económica, destinado a satisfacer las necesidades de quienes ven depender la suerte de sus empresas del devenir de la economía nacional, y la permanente exigencia de simplificación del lenguaje científico de la economía, por parte de quienes han hecho un negocio de su difusión. Es decir, a diferencia de otras ciencias, a la Economía se le exige ser asequible para el común de la gente, mientras que otros conocimientos igualmente sociales -como la filología, la psicología o la biología- siguen siendo temas reservados a expertos.

En estas circunstancias, la enseñanza de la economía enfrenta el gran reto de formar profesionales capaces de analizar los procesos económicos bajo una perspectiva científica, es decir, mediante el uso de herramientas como la lógica, la estadística y la econometría para la construcción de teorías y modelos económicos.

Desde un ángulo estrictamente curricular, este objetivo se logra a través de un pènsum abundante en:

- el estudio y discusión del pensamiento económico
- el conocimiento de la realidad colombiana y de su entorno
- el manejo de las herramientas matemáticas puras y aplicadas al estudio de los fenómenos socio-económicos
- el desarrollo de procesos de investigación.

Con esta perspectiva, se creó en 1995, la carrera de Economía en EAFIT, cuya estructura curricular busca formar profesionales caracterizados por sus actitudes, conocimientos y habilidades.

En el campo de las actitudes, el egresado estará en capacidad de apreciar, de manera crítica y positiva, los elementos sociales, políticos y del entorno necesarios en el análisis económico.

En el plano de los conocimientos, el graduado en economía poseerá un manejo mínimo, reflexivo y crítico, de los diferentes enfoques teóricos de la ciencia económica, al igual que de sus instrumentos y técnicas; y será capaz de explicar la historia económica del país y de América Latina.

En cuanto a habilidades, el economista eafitense deberá estar en capacidad de observar, describir, analizar e interpretar los problemas económicos actuales. De esta manera, podrá participar en la formulación y discusión de alternativas de solución para ellos.